





nacional, en sus aspectos comercial y agrícola, que en España no existen, porque aquí el banquero y el prestamista son una misma cosa y a veces no es ninguna de las dos. Banquero en el elevado sentido de la función que desempeña en otros países, no lo hay aquí.

Hay otra oportunidad. Dentro de pocos años, no sé si dos o tres, termina el contrato con la Tabacalera. Sobre esto, no se han hecho artículos todavía en la prensa, pero es posible que nuestro Gobierno esté pensando en eso, y yo tengo por seguro que cuando lo piense, pensará que en el Mediodía, donde puede cultivarse el tabaco, y en Levante también; que esto sería favorecer los intereses de la agricultura española; que estará pensando seguramente en que el cultivo del tabaco en España, con aquellas garantías que se necesitan para dar origen a industrias, que en países como en Francia y en la Argentina, donde yo lo he visto, han producido pingües rendimientos al Estado. Y no hay más que ver una cosa, como se cotizan las acciones de la Tabacalera; pues bien, los millones que se reparten los accionistas de la Tabacalera y que en buena hora se han repartido y que, en buena hora, no podrán revertir como lluvia fecunda a los agricultores y por los impuestos al Estado en la misma medida y proporción acaso más que lo que ahora le da la Compañía Arrendataria de Tabacos? Yo creo que sí. Pues para esto se necesita valor cívico, para afrontar la cuestión, para estudiarla y para ponerse en camino de resolverla.

Otra oportunidad: el monopolio de los explosivos. ¿Es que no sabe todo el mundo que desde que los explosivos se fabricaban sin monopolio en España hasta la fecha, el precio en algunas de sus clases se ha cuadruplicado? ¿Y esto se ha hecho en beneficio de la minería? ¿Se ha hecho en beneficio de las obras públicas? No, se ha hecho en beneficio de unos cuantos accionistas. Imaginad, señores, si en vez de existir esa industria monopolizada, con esos precios hubiesen existido fábricas de industriales libres en las debidas condiciones de garantía, asistidas por la tutela del Estado, con una intervención y una subvención que sabía y previsiblemente se hubiese dado con objeto de que cuando llegasen posibles circunstancias supremas esas fábricas se hubieran militarizado y hubieran servido para suministrar sus materiales al departamento de guerra, ¿en qué condiciones estaríamos hoy para ser suministradores de esa material a las naciones beligerantes? (No sabéis la fabulosa cantidad de millones que por este concepto están ingresando las propias industrias en los Estados Unidos? Pues nosotros, que estamos en la parte de margen del mapa donde se combate, ¿no hubiéramos podido ser sus suministradores? Y todos esos millones que se reparten en los dividendos de los accionistas de esa Sociedad que monopoliza la fabricación de explosivos, ¿no podrían haberse repartido más extensamente, en beneficio de los más, sin perjuicio del Erario público y con las precauciones y las previsiones a que me acabo de referir? (Muy bien). Seguramente que el Gobierno ya lo está pensando, seguramente que los ministros de nuestro porvenir están ya preparando para no consentir que se renueve el monopolio y seguramente que el Gobierno liberal estará poniendo las cosas de manera que si no tuviese la larga vida que así mismo se desea, por lo menos, haga imposible al partido conservador la continuación de esa clase de monopolios.

Yo pretendo con estas palabras demostrar la necesidad de que nuestros hombres políticos eleven su pensamiento y fortalezcan su voluntad, reaccionando contra el ambiente que les paraliza. Abnegación, espíritu de sacrificio, valor cívico para luchar por el bien público contra los intereses creados. Tener la conciencia tranquila y desprejar la columna y vivir un poco más a la europea, sirviendo mejor a su país.

Pero ¿le sirven siquiera en las cosas normales y corrientes que competen a la política? Gobernar no es solamente mantener el orden y administrar el patrimonio de hoy. Gobernar es prever, anticiparse a los acontecimientos, encauzar y dirigir las energías nacionales, aumentar el patrimonio de hoy para la generación de mañana. Yo no concibo el ejercicio del poder de otra manera ni sé que el hombre político pueda actuar para otra cosa en la vida pública, ya sea con la responsabilidad de la dirección ya con la de la colaboración. Quienes así no procedan deshonran su representación y traicionan a sus representados. (Muy bien).

#### ESPAÑA NO SE HA PREPARADO PARA LA HORA DE LA PAZ. — EL DESBARAJUSTE ECONOMICO

Señores, yo me estoy constantemente formulando esta pregunta: ¿Qué han hecho nuestros hombres políticos en España en previsión del día en que terminado el pavoroso conflicto, que preocupa a la humanidad entera, llegue la hora de la paz? Advertid señores, si es terrible ese conflicto, no solamente en la hora en que el cañón truen, y se siegan las vidas de tanta juventud, y se disipa espolvoreada tanta riqueza, sino también terrible en la ansiedad y deseada hora de la paz, que si entonces el cañón no truen, troarán las conversaciones de los diplomáticos, ávidos los unos, y los otros de alcanzarse o de imponerse recíprocas concesiones que restañen las heridas que en esa lucha han recibido.

Nosotros sabemos lo que han hecho, y lo he sido bien poco y bien torpemente hecho. Lo que han hecho preocupándose de que no se eleve el precio de la harina principalmente, ha destacado en aquella que se llamó ley de Subsistencias; muy bien pensada y admirablemente intencionada, no sé si tan bien interpretada, como toda obra humana y como toda obra improvisada, con sus lunares y con sus defectos. ¿Qué aplicaciones ha tenido principalmente esa ley? Vosotros conocéis lo que se refiere a la importación de trigo. Lo que no hemos visto por ninguna parte es que eso haya impedido aquellas fluctuaciones que han permitido que muchos agiotistas intermediarios y casas importantes muy bien relacionadas, hayan realizado pingües negocios. A una cantidad bastante alzada de millones, se hace ascender lo que al Estado le ha costado este asunto. No creo que los sacrificios que ha hecho el Estado se hayan visto compensados por los beneficios que haya recibido el pueblo español. Fuera de esto, y de aquellas otras generalidades que vosotros conocéis, y de aquellas alternativas a que se entregó, de un modo inconsciente de seguro, el señor conde de Bugallá, ministro de Hacienda, de la situación conservadora, con el arroz y otros artículos de primera necesidad, que no he de mencionar porque tendría que referirme a una porción de ellos, nosotros no sabemos que se haya tomado ninguna otra medida de previsión.

En el interior todo sigue igual, que quiere decir que sigue empeorando. Además de la cuestión de las subsistencias, preocupa a los hacendistas el crecimiento seguro del déficit, y me parece que va a ser imposible, a pesar de toda la buena voluntad de nuestros econo-

mistas, a nuestros hacendistas, reducir de una manera sensible los gastos de Marruecos y los militares. Eso por lo que toca al interior, y por lo que toca al exterior, no sé si le preocupa, ni si es objeto de la preocupación pública, pero hay asuntos importantísimos, como por ejemplo, nuestra situación y nuestras relaciones con Portugal, los mercados americanos, el problema del Mediterráneo y por fin la guerra internacional. Bien comprendéis que con la significación que yo tengo en relación a este problema, yo no puedo sustraerme a la obligación que pudiera parecer cobardía de tratarlo con toda franqueza.

Que no se ve la posibilidad de reducir el déficit, nos lo dice un anuncio que se ha presentado con todos los caracteres negativos suficientes para que la opinión adquiera la seguridad de que va a ocurrir todo lo contrario. Lo primero que se hizo después de la reciente crisis, fue negar que se vaya a un empréstito, ¿de dónde se van a sacar los elementos necesarios para recoger las obligaciones del Tesoro que están a punto de vencer, y para pagar los gastos militares extraordinarios? No puede hacerse sino de esa manera; y hacer el empréstito en estas circunstancias, en estas condiciones, limitado exclusivamente a pagar esas cosas, no parece una obra de buen hacendista. Hay muchas otras a que atender, y es de suponer, de consiguiente, que estamos no sé si decir amenazados de un empréstito de mil 6 de mil quinientos millones.

Yo me temo que solamente una pequeña parte de ese empréstito sea destinada a gastos reproductivos, y no podemos clasificar entre los productivos los que invertimos en la guerra de Marruecos. Preguntar lo que pasa en Marruecos es una inocuidad, pero si queréis adivinarlo, pensad en lo que ocurrió en Cuba. Nosotros no lo supimos sino cuando allí fueron los yanquis a sacar toda nuestra palopancia a espaldas y a carretadas. En Marruecos ocurre también que está convertido en una especie de Jauja militar.

#### TARDIOS PREPARATIVOS BELICOS. — ESPAÑA Y PORTUGAL. — ENSUEÑOS IMPERIALISTAS. — HISPANOAMERICANISMO. — EL PROBLEMA DEL MEDITERRANEO

Estamos en España preparando bases navales. Hemos mandado comprar en América motores para aeroplanos, submarinos, ametralladoras, millonadas de cartuchos, no sé si fusiles, creo que no, y estamos forzando la producción en nuestras fábricas militares. La movilización está perfectamente organizada en el papel; acaso está todo previsto y en esa previsión, seguramente consta que no tenemos material móvil, de campaña, que no tenemos ferrocarriles estratégicos, que no tenemos camiones automóviles, que no tenemos ambulancias sanitarias, que no tenemos nuestras costas desartilladas, que no tenemos estadísticas para la requisición del material que mañana se necesitase, que no hemos organizado las industrias militares en las condiciones en que nos hubiera sido fácil, sencillamente con mirar a cómo las ha organizado Alemania, que no contamos con las primeras materias necesarias para que transformadas sirvan para la elaboración de municiones, previsión que han tenido algunas de las naciones beligerantes y que costó grandes sacrificios a las que no la tuvieron en la medida necesaria; y cuando vemos todo este gran aparato militar, todo este inmenso andamiaje belicoso y por ejemplo sabemos que en España no hay trecientas toneladas de ácido nítrico que, como sabéis, es uno de los elementos primordiales, fundamentales para la fabricación de municiones, cuando vemos y sabemos todo esto, preguntamos: ¿para qué tanto aparato, para qué tanta apariencia, a dónde vamos con todo esto? y en cambio la emigración continúa, los campos se despueblan, cada día el fisco embarga mayor número de pequeños predios y todo por el estilo. ¿Aumentan las escuelas? No sabemos que hayan aumentado. Siguen siendo nuestras universidades fuentes de ingreso para el Estado, y se da el caso de que en esta España sea la única, como lo es en la renta que produce Correos y Telégrafos, como en tantas otras cosas de este mismo orden.

Algunos temen que estos preparativos sean una manera de poner la cara feroce al enemigo. ¿Quién es el enemigo? ¿Es que podemos pensar como enemigos en los aliados, el grupo de beligerantes de la guerra universal que se llaman aliados? Me parecería absurdo. Hemos de considerar como enemigos a las potencias centrales? Es irracional. Además, es de suponer que cuando acaben de guerrear no estarán para esta clase de aventuras. ¿En quién estará pensando la mente que inspira, que dirige y que gobierna todo eso? ¿En la seguridad nacional? Pero es, que cuando llegue el día de la paz, que no puede ser remoto, ¿nos permitirán el margen necesario para organizarnos militarmente en condiciones de hacer siquiera una resistencia heroica? No. Puede estar tan lejos el día de la paz, pues si está tan próximo y no nos deja espacio para organizarnos en la medida que acabo de decir, ¿para qué nos organizamos militarmente? ¿Es que alguien ha pensado en la posibilidad de que Portugal venga a conquistarnos, ó la inversa? ¿Es que alguien ha tenido el sentimentalismo, la tentación absurda de una empresa militar de conquista en Portugal? Yo os digo, señores, que no quisiera para mí la responsabilidad tremenda de una iniciativa de esa clase, porque si tuviera sobre mí frente corona, temería que la corona y la frente cayesen, y si llevara gorro frigio temería, que cayese el gorro y la cabeza y la Patria detrás de mí. (Muy bien.) Pensar en esa empresa es un absurdo, de tal linaje que va contra todas las aspiraciones y su realización está muy lejana, porque el anhelo de una relación más íntima que la tenemos con Portugal, es cosa que debemos tener los hombres públicos clavada en la mente para que la hereden hasta fisiológicamente nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos, que acaso a través de las generaciones llegue un día en que borrados los odios seculares que hoy nos separan, sea posible la confederación de ambas naciones para que haya un solo poder federal en el soler peninsular. Pero antes y por la fuerza? ¡Y cuando! Cuando vivimos en momentos en que reversionado los vínculos nacionales, asoma desbordado y procelaz, el separatismo, en el Norte de las provincias Vascongadas y en Levante por Cataluña. (Muy bien, grandes aplausos.) No, yo no creo que en serio nadie haya pensado en la posibilidad de una empresa de tal linaje; antes por el contrario, imagino que nuestros políticos si han oído alguna vez una inspiración de ese género, habrán tenido que luchar con sus respetos a la auto-

ridad que tal inspiración sintiese y su amor patrio.

Dejemos a un lado este problema, que me parece absurdo. ¿Se han preocupado acaso nuestros políticos para el día de la paz de tener preparadas industrias nuevas en nuestro país, y a la vez que industrias, nuevos mercados consumidores de esos productos allí donde nosotros podemos tenerlos? Señores, en mis andanzas políticas mi malaventura me echó un día de la Patria y mi buena ventura me llevó a América. Yo he estado en la Argentina, yo conozco por relación en la Argentina algunas otras Repúblicas hispanoamericanas, yo soy de los que creen que el porvenir de España está en España, no en América, pero que nuestras relaciones comerciales, nuestras relaciones espirituales, nuestra grandeza moral, se ha de basar principalmente, fundamentalmente, en una estrecha relación filial de madre a hija con aquellas Repúblicas Americanas (muy bien aplausos), que es indispensable buscar aquellos mercados, que es lo más indispensable y más urgente. Contar que la codicia de dominio universal hispanoamericano de los Estados Unidos está poniendo en peligro, dañando y restringiendo, ya la soberanía de algunos de aquellos Estados. Es bien sabido, que los Estados Unidos han celebrado ya un contrato, una convención con Nicaragua para el día que le plazca a esa poderosísima nación establecer allí otro canal interoceánico, reserva del canal de Panamá, y que su embocadura principal ha de estar en la bahía de Fonseca, que afecta a las dos Repúblicas más importantes de Centro América, lo cual es tanto como apoderarse en cierto modo de la soberanía de aquellos otros países o en otros países, ¿sabeis en una conferencia Panamericana que se celebró en los Estados Unidos, se llegó a estos tres acuerdos de principios como un ideal Panamericano a que asistieron algunos Estados y al que no han prestado su conformidad los Estados más poderosos de Sudamérica. Y son: unidad monetaria, postal y consiguiente de cabotaje el comercio en las costas todas del continente americano. Ved esto por consiguiente en camino, de que los Estados Unidos, que en pocos años será una potencia formidable, monopolice aquellos mercados. Si otros países, si España, sobre todo no se anticipa, nos vamos a quedar reducidos a la misión de buhoneros que adarán con las cajas al hombro por los países tropicales. ¿Se ha anticipado alguien a eso? No, que yo sepa al menos. Sin embargo, las negociaciones diplomáticas en este orden no deben ser tan secretas, que no puedan estar al alcance de los hombres que participan de la vida pública.

El problema del Mediterráneo, parece que debería ser otra preocupación de nuestros Gobiernos, porque el peligro es este: Suponed, como es probable y como yo deseo el triunfo de los aliados; el poder de Italia en el Mediterráneo crece formidablemente; es de suponer que por compensación, a la cooperación y a los sacrificios que ha hecho Rusia, no le negarán la puerta que desde hace tanto tiempo viene buscando de salida al Mediterráneo. Acaso encuentren unas y otras una contención en los intereses de Inglaterra, vinculados en la libertad del paso que le lleva a las Indias, pero en todo caso nosotros no podemos contar con otra esperanza que con esos intereses que son ajenos a nuestra nación, los de Inglaterra, y yo me temo que así se termine, si España, por inteligencias que le hicieron falta hace muchos años, que va a hacer tal vez a destiempo y que hará por consiguiente a costa de grandes sacrificios, no encuentra el apoyo indispensable, que la zona de Marruecos que será una sepultura de millones y otra sepultura de españoles, será solamente una muralla que garantice los intereses de Inglaterra, pero que no sirva ni siquiera para garantizar nuestra independencia política y moral, porque habríamos quedado por todas partes rodeados por naciones poderosas que se habrán hecho mucho más cuando hayan arrojado al Mediterráneo la posibilidad de que ninguna otra nación en competencia con ellas pueda ponersele delante.

#### LA NEUTRALIDAD, ES LA MUERTE Y LA INTERVENCIÓN PUDO SER LA VIDA

¿Se ha aprovechado esta neutralidad a que nos ha condenado no solamente la voluntad del Gobierno, sino el asentimiento de la inmensa mayoría de los españoles, por ignorancia, por dejación, no me atrevo a decir que por cobardía, pero lo pienso en el fondo de mi conciencia, y guardarme el secreto. ¿Ha hecho algo para utilizar esta paz fe sepulcro en beneficio de los intereses nacionales? Si lo ha hecho, declaro que yo no lo conozco y pienso que ninguno de vosotros lo conoceréis. No descubro un continente, si os digo que yo fui desde el primer momento contrario a esta neutralidad; y me importa mucho para que los calumniadores cedan, si son hombres de razón y quieren tener en cuenta la infima minoría en que yo me encuentro en la opinión pública respecto a este problema, que puedan recoger lo que yo respecto a este particular voy a decir.

Estalló la guerra en fin de Julio del año 1914 ó primeros de Agosto; el día 8 publicaba yo un artículo en mi periódico EL RADICAL razonando mi oposición a la neutralidad, que días antes se había declarado en España por decreto que publicó el Gobierno conservador en la «Gaceta». Algunos días después en una entrevista celebrada con un esclarecido redactor de «El Imparcial», ratificaba, puntualizaba y ampliaba yo mis razones en el diario; y pocos días más tarde, queriendo yo por mis propios ojos ver el estado en que se encontraban Francia, de la que teníamos tantos motivos para desconfiar que se produjera de la admirable manera que se ha producido, y acompañado de algunos amigos míos y en automóvil para poderlo inspeccionar más detenidamente, hice un viaje por toda Francia, entrando por la frontera catalana y saliendo por la frontera vasca. En el camino me encontré, en París, coincidiendo con el primer saludo de los aeroplanos alemanes que dejaban caer bombas en medio de la plaza de la Opera; y visitaba yo al señor Clemenceau para preguntarle su opinión sobre los acontecimientos y se manifestó que él muy sorprendido que yo no supiera que a la mañana siguiente el Gobierno se trasladaba a Burdeos y que a las veinticuatro horas después París estaría sitiado por los alemanes.

Excuso decir que mi automóvil, no a razón de 30 caballos, a razón de 300 volaba por las carreteras. (Risas). Estuve en Burdeos, hablé con diferentes ministros franceses y determiné mi regreso a España. No sé si la información informativa de algún reporter, no sé si aquella saña persecución de que me hacían, no víctima, sino favorecido, mis adversarios, echó a volar la especie en mi país de que declaraciones que yo había hecho en Francia, habían sido objeto de afiches en todos los Ayuntamientos de aquel país. El hecho era absurdo; para afiches estaban entonces en Francia? Yo había hecho declaraciones exactamente iguales a las que había hecho aquí a redactores de periódicos de París que de antiguo me conocían y que tuvieron la bondad de interrogarme; pero

fui recibido en Irún a pedradas; al mismo tiempo que en Madrid, gentes muy respetables de todos los partidos, chapoteando en el fango de la calle y del fango recogiendo las calumnias, se asomaban con el beneplácito del Gobierno a los balcones del ministerio de la Gobernación, y coincidían en una voz desde la extrema derecha a la izquierda, en muer a Lerroux! y muer al traidor! Se ha dicho que yo había obrado así vendido al oro francés. Ciertamente tienen mucho oro en Francia, pero bien sabéis con qué parquedad lo gastan los franceses. En cambio los alemanes son más prodigos; yo no he ido a decir a nadie en ninguna parte que la opinión de algunos periódicos antes francófilos, después germanófilos, estaba empapada en la tinta de la embajada de Alemania y dorada y recamada de oro con el dinero que de Alemania venía. Yo no lo he dicho, porque estoy acostumbrado a las impurezas de la realidad y a saber que nuestra humilde profesión ha llegado a hacer muy práctica aquella máxima de «primero vivir y después filosofar» que en este caso quiere decir ser patriota.

Bien comprenderéis que no había posibilidad de que se preocupasen en Francia de venir a buscar a un político para comprar su opinión en el espacio que mediaba desde el día que se declaró la guerra, a 4 de Agosto, hasta el día 8 del mismo mes que publicaba yo mi primer artículo. No; yo obedecí a afinidades de raza, a simpatías que se engendraron en las comunidades de la civilización, en el contacto con otros pueblos. Yo después convertí estos sentimientos en razones, y en aquellas razones me afirmo y me ratifico. El tiempo transcurrido desde la declaración de guerra hasta la fecha, no ha hecho sino afirmarme en mis convicciones; yo he buscado por todas partes un argumento contrario que me conviniese de la conveniencia de que España permaneciese absolutamente neutral; yo ya sé que a medida que ha pasado el tiempo la intervención de España en el conflicto era tanto más difícil y a la vez si ella había de ser por medio de las armas, tanto más absurda; pero yo me decía, cuando he visto de qué manera una Francia que había caído en ciertos excesos por refinamientos de la civilización, se ha sabido elevar y convertir en alturas de su heroísmo la propia trinchera, yo me decía, ¡ah, si en España tuviéramos un ideal superior nacional, ¡ah, si en España lanzáramos a este pueblo que está acobardado, resignado, sumido en un estado de marasmo que le hace insensible, que le ha incapacitado ya hasta para la función de indignarse, y pudiéramos levantarnos de ese marasmo, como se sublimaron entonces todos los valores morales, como podríamos poner en función todas las energías de esta alma nacional nuestra! Porque, señores, ¿sabéis lo que está pasando y sabéis lo que va a pasar? lo que está pasando es que a pesar de las deplorables circunstancias económicas de los países hacia los cuales se dirige la corriente emigratoria española, a pesar de que con frecuencia llegan acá clamores de hambre, de falta de trabajo, de miseria, que son tanto más crueles cuanto se pasan a mayor distancia del hogar donde quedaron los que en los días amargos podían ser con sus caricias, con sus amores de consuelo; a pesar de todo eso, la corriente emigratoria no ha cedido, continúa la emigración y eso quiere decir que continúa el hambre; es una emigración que marcha empujada por el azote del hambre y esto bien equivale a la sangría que pudiera hacernos la intervención oportuna en su tiempo de España en la guerra. ¿Qué va a pasar mañana? A juicio mío ved lo que va a pasar el día de la paz (Una voz. ¿A la economía!) A la economía voy; pero para hablar de la economía es necesario sentar estos antecedentes, porque si no, no habrá ilusión en mi discurso. (Muy bien, grandes aplausos). Yo no vengo a discutir opiniones, que respetuosamente voy con todas las opiniones y todos los sentimientos; yo soy representante de una ciudad en que son por miles el número de los alemanes refugiados y he tenido el honor de decir a aquellos amigos míos que en momentos de excitación se sentían como aire de hostilidad, que cualquiera que fuese la nación a que perteneciesen los que estaban refugiados aquí, eran nuestros hermanos (Muy bien, grandes aplausos). Por consiguiente, lo que yo estoy diciendo tiene por objeto, haciendo uso de la libertad de esta tribuna, que solamente los que quisieran estrar el pensamiento español en esta hora en que necesita la franqueza y la claridad... (Los aplausos interrumpen al orador impidiendo oír sus últimas palabras). Yo quiero anunciar lo que va a ocurrir, y os suplico calma, yo os ruego, os pido un favor y el favor que os pido es que respetéis a los interruptores porque a mí, lejos de perturbarme me enardecen. (Muy bien, muy bien.) Respetémoslos todos; yo voy a razonar lo que estoy diciendo, que ahora no soy germanófilo ni francófilo, que soy español, y lo que digo es esto: Señores, llegaremos al día de la paz; las naciones beligerantes, señores no os irritéis con los que interrumpen porque acaso lo que buscan es eso: que con las protestas no me dejen terminar la conferencia. (Muy bien). Llegado el día de la paz, ¿qué han de procurar hacer las naciones beligerantes? Lo que es natural, restañar sus heridas. Pensad que lo primero que necesitan es dinero y emitirán grandes empréstitos. Vosotros conocéis bien la naturaleza del capital en todas partes. De que en España no es diferente que en otras partes hemos tenido una reciente prueba en un intento y no realizado, no me atrevo a decir fracasado, empréstito. Como es natural, cuando no se han tomado medidas de previsión para impedirlo, el capital español, los grandes capitales no se dedican a negocios aleatorios, temerosos de los posibles perjuicios, porque si no tuvieran ese temor, en España hay muchos en que emplearlos sólo con que hubiera iniciativas y amor suficiente e inteligencia. Como es natural el capital irá a colocarse en esos empréstitos, que tendrán un tipo de interés ventajoso, y entonces el capital habrá emigrado también de España y nuestro país desgraciado no podrá contar con el capital nacional necesario para ponerse en función de desenvolver sus riquezas naturales.

Habremos por consiguiente tenido que sufrir una emigración acaso de miles de millones, y yo os pregunto, si en la hora oportuna una intervención que hubiera levantado el alma nacional hubiera podido costar más que esos miles de millones. ¿Cuántos hombres han muerto ya en la lucha internacional? Cinco millones, seis millones: no será mucho suponer que al término de la guerra entre infantes y muertos se eleven a 10 millones; reparado como queráis entre todas las naciones, no tengo interés en que unas sean más y las otras menos, que si yo tuviera el poder de Cristo, a todos los resucitaria y diría: «Lázaro, levántate y vete a tu Patria a trabajar», pero no les podrá nadie levantar de la tumba, y como no les podrá levantar nadie, el buco que ellos han dejado habrá que llenarlo. ¿Con quién se llenará? Con gente de aquellos países que no han tenido la sangría de la guerra, y entonces en España, cuyos obreros son justamente reputados como los más inteligentes, los que más rápidamente se capa-

ritan, los que se ponen a la cabeza de sus semejantes en casi todos los talleres y fábricas del mundo, se producirá una emigración que no será ya aquella emigración anónima que marcha empujada por el hambre aun cuando esta tiene un espíritu y un aflicto considerable teniendo en cuenta, se ha de menester sea muy grande para romper aquellos vínculos que unen al hombre al hogar, a la tierra, a la ceniza de sus antepasados y a la cuna de sus hijos. (Muy bien.) Pero se irán entonces los artesanos, los obreros más inteligentes, porque para poco sirve cualquiera; necesitarán maestros en todos los oficios, albaniles, carpinteros, cerrajeros, de todas las artes y de todas las industrias, y naturalmente por la ley de la oferta y de la demanda aumentarán los salarios, y el cebo de los salarios, la legítima aspiración de mejorar las condiciones materiales, harán que marchen de aquí esos obreros, no en una emigración golondrina, como la que se verifica periódicamente entre Italia y la Argentina en circunstancias normales, no; porque el buco que el obrero español va a llenar, no puede después llenarse con otro obrero natural del país, porque la generación que ha caído en las trincheras, que ha perecido en la guerra, necesita veinte años para ponerse en condiciones de ser sustituida por una nueva; no la mayor parte de nuestros obreros, irán a quedarse allí, perderemos los brazos, perderemos las inteligencias, perderemos la actividad y perderemos los ciudadanos, y esto es una sangría de hombres debilitadora para el cuerpo, multiplicada por el signo de la potencia representada por la flor de esa juventud y por la inteligencia de esa clase obrera; decidme entonces si esa sangría de hombres no equivale ó no supera a aquella otra que hubiéramos de haber sufrido al haber aportado nuestro contingente militar a la guerra internacional en su oportunidad. (Muy bien.)

De modo que habríamos perdido miles de millones y habríamos perdido miles y miles de obreros. ¿Qué más nos podría haber ocurrido de haber ido a la guerra? ¿pero con qué ventajas? Es que si hubiéramos ido a la guerra, hubiéramos adquirido un ideal nacional, un superior ideal nacional, y tened en cuenta que todavía no he dicho al lado de quién hubiéramos podido ir. Eso lo dejo a la conciencia de cada uno; yo lo que digo es que si hubiéramos acudido en su oportunidad y en su tiempo, hubiéramos conquistado lo que tenemos necesidad de conquistar.

De modo que si hubiéramos intervenido en la guerra, hubiéramos podido alcanzar estos resultados: sublimar nuestros valores morales y levantar el alma nacional, y tener un ideal superior. La siniestra realidad nos hubiéramos de llegar a ello probablemente; ¿para qué ocultarlo? La siniestra realidad nos hubiera podido poner en condiciones de hacer que nuestras generaciones futuras, hubieran alcanzado la emancipación moral y política a que tiene derecho España por su historia.

Ni para el día de paz estamos preparados, a fin de que no por consideraciones misericordiosas de los beligerantes, sino por derecho propio, se nos dé un puesto en el Congreso que haya de celebrarse para pactar las condiciones de los Tratados de Comercio y Reglamentos económicos que habrán de transformarse completamente del presente a un estado que probablemente no podemos ni columbrar.

Y por último nos encontraremos, cuando ese día llegue, como acabo de demostrar, sin medios económicos, sin inteligencias, sin brazos para continuar la evolución progresiva que en el orden material nos ofrece óptimas esperanzas para nuestro porvenir económico.

Señores, yo pudiera hacer todavía muchas consideraciones; llevo hora y media de conversación, sometidos al tormento de la tempestad irreflexiva (denegaciones) estoy obligado a terminar, no lo haré sin antes decir a los que han tenido un momento de excitación, que ha podido perturbar este acto, que no ha estado en mi ánimo, ni ofender ni provocar, aun sabiendo que cuando se invita a un político como yo a esta tribuna, esta tribuna siempre libre, lo es aun todavía más, para quien ha empezado confesando que es hombre político y sin pecado de hipocrisía podría producirse de otra manera, como se ha producido; aun así, yo me dirijo humildemente a los que se hayan sentido molestados, para decirles que mi propósito no ha sido tal y que como veis, yo tenía razón para invocar esos precedentes, a fin de llegar a la cuestión económica, como creo que he llegado torpemente, deficientemente, pero creyendo que he puesto el dedo en la llaga.

Hay derecho, señores, cuando se ejerce la función de crítica tan absoluta en algunos momentos tan duros, tan implacable, acaso habrá motivos para decir por algunos tan injusta, aun cuando la injusticia habrá sido por error, de la razón, no por error de la voluntad, hay derecho a decir, fácil es la función de la crítica, pero ¿las soluciones? y aquí tengo que volver a invocar mi condición de político, y aquí llevo a la conclusión que ha servido de título al tema de esta conferencia, el deber de las clases medias que vosotros representáis con más y con mejor derecho que nadie.

Vivís, por vuestro trabajo en íntimo contacto con la sociedad. Operáis con vuestro influjo sobre lo más sentimental y más sensible de ella. Ejercéis en cierto modo una tutela que facilita la propaganda.

Nuestro deber es provocar un alzamiento del alma nacional expresado por una agitación inmediata, que determine un nuevo estado de opinión, nerviosa y exaltada, que intervenga en seguida en la vida pública, a diario, con quejas, representaciones y protestas.

Que se ligan sus órganos colectivos en lo intelectual los Ateneos, las Academias, los claustros de profesores; en lo económico las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación, las Asociaciones mercantiles, los gremios profesionales, las Cooperativas; en lo social los Sindicatos, Agrupaciones y sociedades obreras; en lo político los Comités, la Prensa, los partidos...

Este es el deber de la clase media, instrumento de progreso en todos los órdenes, garantía de la libertad, elemento de ponderación en la dinámica social y política.

Vuestro empuje enérgico y ruidoso, habría de producir acción rápida, enérgica y fecunda a los políticos, sacrificio y perseverancia.

Con vosotros estaría la masa obrera del pueblo, no con los egoísmos de clase sino con vividades, todas las energías, todos los movimientos, a la crítica implacable, irracional, superior al bienestar de la patria, sino con el deseo de hundir a aquellos a quienes torpe y en fin señores, que si esto no son soluciones, intelectuales, sociales, económicas, políticas, ¡Ah! La respuesta podría ser terrible.

¡Ah! — les diréis. — Habéis tenido el tesoro, habéis tenido la fuerza, habéis tenido el poder, la paz, el tiempo y hasta la maldad del pueblo, ¿qué más necesitáis para gobernar bien? Nos pedís soluciones; luego no las tenéis, luego sois impotentes para salvar la patria del desastre.

Ah, entonces vend a nosotros, los de la clase media. Nosotros somos la democracia republicana.

En el alma de la raza se está elaborando por una revolución moral la patria nueva.

La solución, señores, y prolo...

LOS

Todavía publicamos con rous en ya ando versando afirmación de descan...

Claro es que los señores...

Sólo...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...

El Sr. conferencista...



La solución no consiste en cambiar de hombres, sino en cambiar de régimen. (Grandes y prolongados aplausos.)

## Los maese Reparos

Todavía no se conoce—hasta hoy que lo publicamos nosotros—el texto fiel de la grandiosa conferencia dada por D. Alejandro Lerroux en el Círculo de la Unión Mercantil, y ya andan sueltos los Maese Reparos, tergiversando conceptos, amañando a su gusto las afirmaciones que hizo nuestro jefe, y faltando descaradamente a la verdad.

Claro es que así se producen periódicos un sus lectores, empiezan por hablar de lo que prestigio, que para servir «honradamente» a no conocen.

Sólo de esa manera puede afirmarse que anteañoche dijo el Sr. Lerroux que España debe ir a la guerra. No es eso, Geroncio de pacotilla, no es eso lo que dijo el Sr. Lerroux. Basta leer la conferencia, para cerciorarse de que la mala fe es la colaboradora de los detractores de nuestro jefe.

Otro aspecto nos importa, sobre todo, rectificar: la actitud del Sr. Lerroux, la del auditorio y la de los amigos del Sr. Lerroux. Acaraca de esto han hablado, a su gusto, diversos periódicos, entre ellos, algunos sesudos, con crédito en la opinión.

El Sr. Lerroux—como puede leerse en la conferencia—aceptó, honrándose, la invitación del Círculo de Unión Mercantil, advirtiéndole que hablaría como político y no como periodista. Así lo hizo.

El auditorio dio pruebas de cordial afecto y de hidalguía, acogiendo con pruebas inequívocas de gratitud y muchas veces de entusiasmo—en algunos momentos clamoroso—el discurso de nuestro jefe. Reiteradamente fué ovacionado el Sr. Lerroux, y vitoreado al final, vitoreado al marcharse y vitoreado en la calle.

La interrupción de un maurista, que quiso profanar la hidalga hospitalidad del Círculo Mercantil, sobre haber sido dominada por la gallarda actitud del Sr. Lerroux, quedó ahogada por los aplausos unánimes de la concurrencia. Y el Sr. Lerroux prosiguió tranquilamente su disertación, subrayada frecuentemente por las ovaciones del distinguido auditorio.

La interrupción del desdichado maurista, que debió entrar sorprendiendo a los porteros, no evidenció más que una cosa: Que mientras los radicales respetan el derecho de la tribuna, aunque lo ejercite el Sr. Maura; los mauristas, forjadores de la ciudadanía, comienzan por negar a los demás el más elemental derecho. Práctica inequívoca que tiene un inconveniente: el de la represalia llevada más allá del desafío.

Nos causa estupefacción, finalmente, que algunos indoctos doctores, censurando que se vitorease al Sr. Lerroux en el Círculo de Unión Mercantil y en la calle.

Por qué? Si se vitoreó al Sr. Maura en el Círculo de Unión Mercantil, ¿qué razones pueden alegarse para disputar de impertinente que se vitorease al Sr. Lerroux? En todo se han de entremeter los Maese Reparos de tres al cuarto. Por nuestra parte, sólo gratitud debemos al Círculo de Unión Mercantil, tras la destrucción de invitar al Sr. Lerroux, la dispense noble acogida, y tuvo la exquisita deferencia de aplaudirle y vitorearle.

Y en cuanto a los vitores de la calle, ¿desde cuándo está prohibido que los amigos y admiradores del Sr. Lerroux le aclamen en la calle? No conocemos ningún precepto que establezca exclusivas; pero aunque lo hubiera, sería igual. Nuestro espíritu democrático, nos impediría acatarlas.

Dejense de hilar tan delgado en formulismos... para el de enfrente, y al grano, al grano los Maese Reparos.

## PALABRAS DE UN SALVAJE

### UN BURRO ACADÉMICO

«Que de los animales han aprendido muchas cosas los hombres.»  
«El Quijote». — Cervantes.

¿A qué nos vamos a andar con rodeos? Este burro es D. Miguel Echegaray, a quien faltaba poner el bozal, y solemnemente le fué colocado ayer por la sabia y Real Betunería de la Lengua, cuyo es el lema «Limpia, fija y da esplendor».

No sabemos ni queremos saber ni entender de cortesías, que deben de estar excusadas con los señores burros; y así, prescindiremos de reverencias ociosas ante la gentilísima figura del jumento y ante el timbre de hidalguía y sutil del rebuzno.

Que no sólo, ¡oh, mortales que no sois «inmortales»!, rebuznan los pollinos, sino también los hombres, con la ventaja para los primeros de que el bueno y sufrido animal no dice necesidades al abrir el hocico, como los académicos al abrir la boca.

He aquí a D. Miguel Echegaray, a quien algunos llaman «el peor», olvidándose de que aun existe el adjetivo «peísimo», recibido gozosamente por la Real Betunería para inmortalizarle.

Y a fe que vive Dios!, que se lo merece, pues si no hubiese burros, ¿para cuándo se quedaban los académicos, señor Cotarelo?

D. Miguel Echegaray no ha escrito «Hamlet», es verdad, ni todos los días se escribe; pero sí lo siguiente:

«¿Qué desgraciada nací  
asta (1) que te conocí!»  
Y estotro:  
«El puente tiene seis ojos;  
yo tengo dos solamente.»

De cosas así de estupendas y originales están plagadas sus inmortales comedias, que pasarán justamente a la posteridad.

Ayer D. Miguel Echegaray, en su recepción académica, remató con su ingenio enorme y soberano toda la crítica teatral, y dijo lo más profundo y maravilloso que oyeron oídos de veinte siglos acá.

Dijo poco menos que Aristófanes era un idiota y que su «Lysistrata» un conjunto de obscenidades y de barbaridades odiosas.

Y no se le cayó el bozal que acaban de imponerle. Contestóle Cotarelo; y ambos burros, concertados, hicieron las delicias de los otros jumentos de la Corporación.

El popular limpiabotas y escritor «Cienhigos» piensa apelar del acto de ayer.

Y dice, que supuesto la divisa de la Academia es «Limpia, fija y da esplendor», el debe ser académico y no D. Miguel Echegaray.

Tiene razón «Cienhigos».

Vea la Academia si es hacadero lo que pide.

LUIS ASTRANA MARIN

(1) Así dicen que estaba este «hamlet» en el original.

## BOCADILLOS

Eso es «administración», y lo demás, chufas. En el «negocio» marroquí, que aquí con confianza va a ser nuestra ruina, se ha gastado, en «secretos», y durante el mes de Abril último la friolera de 400.000, ¡cuatrocientas mil pesetas!

Pero ¿en qué?

No lo sabemos nunca, pues como la cosa es en «secretos»...

El Raisuli se ha llevado lo «suyo», pero quien no es el Raisuli, aunque sí tan bandolero como él, ¿qué se habrá llevado?

Conste que no vale señalar, pero...

Cuatrocientas mil pesetas a mucha «pasta» para el fondo de repitiles.

Aunque los «repitiles» sean «ratas»... solamente.

Anteaño, en Valladolid, dos respetables ladrones se escaparon de las garras de los policías, «como las propias rosas».

Ayer, en Valladolid, un estimadísimo ladrón que viajaba hacia Figueras, y que cuenta «sesenta y tres años», se largó también, sin que los del tricorne se dieran cuenta.

¿Qué extraño tiene, esto si otros se escabren?

pan también de sus compromisos de hombre.

¿A que va a resultar verdad aquello de que España es un presidio suelto?

Un pobre maestro d' escuela que sin duda no come porque no le pagan, distraía sus ocios y su apetito enseñando a un viejo santo de madera a fumar pitillos Susini.

Un cura que se enteró del inocente ejercicio, le ha denunciado, y a su vez, el maestro, piensa denunciar a la Tabacalera por lo malo y envenenador de su género.

¡Apuestan ustedes a que se procesa al pobre maestrillo por su inocente distracción, y no se dice nada a la Compañía que nos mata y nos lleva el dinero!

¿A que sí?

Un «píllle».

Sabíamos que en la Inefusa morían muchos niños por falta de amas que les amamantarán; sabíamos que en el destete, una especie de madero, morían las criaturas por docenas, pero no sabíamos que al crimen se uniera la burla.

¿Quién dirán ustedes que cobra como ama de cría y con leche fresca?

¿Delgado Barreto? No; ese no la tiene en condiciones.

Cobra una respetable grimeriza de «¡sesenta y ocho años!».

Vamos, una cosa así como D. Amós haciendo de «robillerón».

¿Qué risa!

Ha dicho Romanones que son varios los republicanos que piensan pasar al campo republicano.

El conde no ha querido decir los nombres de «esos varios». No hace falta.

Sabemos como se llaman; se llaman.

¿Sinvergüenzas!

Ya tenemos académico a Echegaray, al «peor».

A este paso, el autor de eso que llaman «La patria de Cervantes» querrá también entrar de cabeza.

Y entrará; es mucha cabeza la de ese señor.

Su papá, no sabiendo que letrero ponerle en la gorrita de marinero, mandó poner lo que sigue:

«Torpedero Vasco Núñez de Balboa y Compañía».

Y faltó letra...

## Alarma en Apolo.

Desprendimiento de parte de la techumbre.

Ayer tarde, y mientras se representaba «Serafin el pintor» en el teatro de Apolo, se desprendió parte de la techumbre, por causas ignoradas.

El público, al darse cuenta de lo ocurrido, concedió en los primeros momentos más importancia de lo que, afortunadamente, tuvo, y atropelladamente se dispuso a salir del teatro.

Los actores que en aquel momento estaban en escena, el Sr. Ortas entre ellos y el señor Menayo que estaba entre bastidores, se adelantaron a las baterías y trataron con el ademán y la palabra de restablecer la tranquilidad.

Tras grandes esfuerzos lograron calmar los ánimos y se reanudo la representación.

Mucho público abandonó el teatro, intranquilo, a pesar de las reiteradas recomendaciones de los actores y de la parte del público que se dio cuenta exacta de lo ocurrido.

Con el teatro casi vacío, acabó la representación.

## Información política

### Los reformistas

El acta de Belmonte ha sido la gota de agua, que al decir de los reformistas, ha colmado la copa de su paciencia. El grito de guerra está lanzado, y a partir del sábado, el Gobierno no tendrá ya hora tranquila. Nada se opondrá al paso de los amigos de D. Melquíades. Este es el acuerdo adoptado en su última reunión.

Por lo pronto, el Sr. Palacios significará su protesta por la actual fórmula del juramento. Después... ¡Ah, después! ¿Quién puede predecir el alcance del huracán o poner dique al mar, cuando rombo se desborda?

El conde de Romanones debe sentir hondos preocupaciones por el incierto porvenir que los reformistas con su fiera actitud le deparan.

### Los presupuestos

En una reunión que celebraron los ministros el sábado por la noche, acordaron que hasta el viernes no lea el Sr. Alba los presupuestos en el Congreso.

Estos no contendrán novedad alguna, puesto que el Gobierno sólo se propone con su presentación dar cumplimiento al precepto constitucional.

Hasta Ocho no se leerán los presupuestos efectivos, en los cuales se anuncian grandes economías, así como se señalan los medios para reforzar los ingresos.

Del presupuesto que ahora se presente se mantendrán en Ocho aquellas secciones, como la deuda, Cuerpos legislativos y otros, que no se prestan a innovaciones.

### Proyectos de Gobernación

El martes leerá el Sr. Ruiz Jiménez en el Congreso dos proyectos: uno el referente a la urbanización del extrarradio, y otro denominado de asistencia personal al necesitado.

En este grupo se establecen tres grupos de necesitados:

El primero comprende a todos aquellos que por imposibilidad física, ya sea temporal o perpetua necesiten ser socorridos.

Componen otro aquellos que por una causa de fuerza mayor, que puede consistir en un paro forzoso, por crisis de trabajo o por cualquier otra circunstancia ajena al obrero, necesiten éste de esa misma asistencia.

El tercer grupo lo forman aquellos individuos nada habituados al trabajo, es decir, los mendigos profesionales, y para los que también se proponen medios en el proyecto de ley.

### Reforma del Inquilinato

Dentro de pocos días leerá también el ministro de Hacienda un proyecto modificando la exacción del impuesto de inquilinato, del cual dió cuenta, en el Consejo del sábado, el Sr. Alba a sus compañeros.

### Discusión del Mensaje

La intervención del Sr. Bergamín en la discusión del Mensaje en el Senado, dará lugar a un importante debate sobre expansión de España en América, en el que intervendrán, entre otros, el Sr. Labarra.

También el Sr. Junoy hablará mañana para dar soluciones, a su manera, al planteado problema catalán.

Confiamos que después de hablar el naufrago de todos los mares, la cuestión quedará peor que estaba.

### Pidiendo amnistía

Nuestro querido amigo el Sr. Giner de los Ríos ha visitado al ministro de Gracia y Justicia, para pedirle una amplia amnistía sobre delitos políticos.

Le prometió el Sr. Barroso complacerle llevando al Consejo el asunto, en cuanto reúna los antecedentes necesarios que ha pedido con gran premura.

## Ahesiones al Sr. Lerroux

A Lerroux.—Madrid.

Bien merece un buen apretón de manos su contundente, español y patriótico discurso. Recibalo sincero de su viejo amigo, que le desea salud, Bernardino Torres.

Manzanares 27.

Lerroux.—Madrid.

BARCELONA, 28.—Le felicito por su brillante conferencia en el Círculo de la Unión Mercantil. Así se hace patria, discutiendo nuestro ideal.—Ambroa.

Lerroux.—Madrid.

BARCELONA, 28.—Felicite efusivamente por su conferencia en el Círculo de la Unión Mercantil.—Puig de Asprez.

A. Lerroux.—Madrid.

ZARAGOZA, 28.—La Juventud rebelde le felicita con entusiasmo por la defensa del correligionario Fernández del Pozo. Igualmente le aplaude su valiente actitud en el Círculo Mercantil, referente a la guerra europea.—El secretario, Codón.

LERROUX, 28.—Mi felicitación ardorosa por sus discursos del Congreso y Círculo de la Unión Mercantil. El ideal nacional acaba de las mimes excisiones, cautelosamente perseguidas. Los separatistas esperan nuevas transacciones del Gobierno, como el indecible despojo del acta de Girona.

En Madrid ignoran la situación de Cataluña. Los radicales, en los mítines de anoche, declararon que si continúa el Gobierno con su política iniciada, y no pueden defenderse como patriotas, se defenderán como hombres. Los que niegan el separatismo son sus colaboradores. «La Veu de Catalunya», afirma, en un artículo atribuido a Prat, que jamás reconocieron al Estado español. Abrazos.—Emiliano Iglesias.

POLA DE LABIAGA, 28.—Sr. D. Alejandro Lerroux.

Apreciable amigo: Le felicito por su campaña de acción en el Congreso, y que siga por ese camino, como siempre, pues los buenos patriotas estamos a su lado.

Salud, su amigo.—Fernando Piedra.

BURGOS, 28.

Querido Lerroux: Todos hemos pecado en este mundo, pero todo será redimido por nuestro amor a España.

¡Viva España!

Dichoso usted que puede laborar por nuestra madre; adelante, Alejandro, por España.

Le quiere, Félix Cecilia.

D. A. Lerroux.—Madrid.

VALDEPEÑAS, 28.—Mi querido amigo y jefe: Entre los múltiples y grandes beneficios que viene usted prestando a la República y a la Patria, considero que uno de los más señalados es el prestado ayer en la defensa del acta del Sr. Fernández del Pozo.

Por ello le felicito muy de veras su verdadero amigo y correligionario, Pedro V. Gómez.

D. Alejandro Lerroux.—Madrid.

Respetable correligionario: Mi felicitación más sincera por el triunfo alcanzado y aplaudido por amigos y adversarios en la discusión del acta de Girona.

Con la constancia y el desinterés que usted lucha, ha de conseguir que sea un hecho en España la unión de todos los republicanos, y siendo esta unión leal y desinteresada, todos los republicanos la aplaudiremos y pondremos nuestro grano de arena para conquistar el puesto que en España nos pertenece para regenerarla y enriquecerla.

Trabaje usted por la unión de todos, y si lo consigue, aquí está este pequeño rincón para sellarla.

Disponga de s. s., Antonio Garjón, director de «El Eco Toledano».

Lerroux.—Madrid.

ZARAGOZA, 28.—El Centro Radical felicita entusiastamente a su insignie jefe, por la magnífica oración pronunciada en el Parlamento en defensa del estimado correligionario Fernández del Pozo, arrebatada por los manejos de los separatistas de Cataluña. Así mismo nos sentimos orgullosos por haber mantenido su criterio sobre la guerra europea ante las clases congregadas en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid.—El secretario, Aladren.

Lerroux.—Madrid.

BARCELONA, 28.—Leído su brillante discurso que publicó «El Progreso», enviámosle nuestra entusiasta y cariñosa felicitación.—Ricardo y José Roca.

SASTRERIA RIAZA. Plazo un año, empleados, inquilinos, pensionistas. CORREDE. 24, 44.

## POR LOS TEATROS

### EN LA PRINCESA

«Le petit café»

La conocida y aplaudida comedia de Tristan Bernard, fué anoche interpretada con singular cariño y acierto por la compañía Brasseur-Coquelin.

Es quizá la más completa representación que hasta ahora ha dado la compañía de la Port-Said Martin.

Brasseur, interpretó de una manera inimitable, selecta, y fina el tipo de Albert, Brasseur, n poco en caricato casi siempre, posee cuando quiere el sentido del matiz.

Jean Coquelin, Jeanne León y Berta Fuchet, fueron también muy aplaudidos.

El decorado, por esta vez, bastante bien; ¡ya es hora!

## SUCESOS

Riña

En la estación de Arganda, riñeron ayer, por antiguos resentimientos Felipe Saldañador de la Torre da treinta años que vive en Vicalvaro y el empleado de dicha estación Mariano Alcón, resultando el primero con lesiones de pronóstico reservado que le produjo el segundo de un estacazo.

### Intoxicación

En su domicilio, calle de las Margaritas núm. 6, se intoxicó ingiriendo equivocadamente una pequeña cantidad de iodo, el niño de dos años Ángel Peinado, siendo asistido en la Casa de Socorro de la Universidad.

## LA GUERRA

En Francia y Bélgica

## La batalla de Verdun

### COMUNICADO OFICIAL

El de las once de la noche. — Sigue la lucha

PARIS, 28.—En el Sur del Somme, el tiro de concentración de nuestras baterías ha destruido varios abrigos del enemigo y estropeado las trincheras.

En la Champagne gran actividad de ambas artillerías, en los sectores de Ville-sur-Tourbe, Tahurs y Navarin.

Hacia las seis de la tarde los alemanes han dirigido un ataque contra nuestras posiciones del Oeste de Navarin y pusieron pie en algunos pequeños puestos de nuestra línea avanzada, de donde nuestros contraataques los echaron completamente.

En la orilla izquierda del Mosa, lucha de artillería y de aparatos de trinchera en el bosque de Avocourt y el sector de la cota 304.

En el Sudoeste de Mort Homme hemos tomado algunos elementos de trinchera y hecho 50 prisioneros.

El número de los prisioneros hechos durante nuestro ataque contra Cumieres se eleva a 100; además cogimos dos ametralladoras.

En la orilla derecha el bombardeo ha seguido intenso en la región de Haudromont-Douaumont.

En los ramales del Noroeste de la granja de Thiaumont hemos realizado sensibles progresos durante el día.

En Woivre bombardeo recíproco en los sectores al pie de las alturas del Mosa.

El de las tres de la tarde

PARIS, 28.—En Argona, en la cota 289, Hautes Chevauchées, hemos ocupado los bordes Sur de tres hoyos producidos por la explosión de minas alemanas.

En la orilla izquierda del Mosa, bombardeo bastante intenso en la región Este de Mort-Homme.

En la orilla derecha y en Woivre, cañoneo intermitente.

En Alsacia, dos intentos de ataque alemanes en Watviller y al Noroeste de Altkirch han sido contenidos por nuestro fuego.

Cañoneo habitual en el resto del frente.

### En Oriente.

### COMUNICADO OFICIAL RUSO

Los turcos rechazados en Serdecht

PETROGRADO, 28.—Frente occidental. Al Sur de la isla de Dalen el enemigo hizo fuego contra nuestras líneas con lanzabombas y lanzaminas.

Aprovechándose de la niebla, el enemigo inició en seguida la ofensiva, que fué detenida por nuestro fuego de cañón.

En todo el resto del frente, duelo de fusilería y artillería, y encuentros sin importancia.

Mediante una serie de contraataques a la bayoneta y cargas de caballería obligamos a retirarse al enemigo, que sufrió pérdidas considerables.

### Los italianos

### COMUNICADO OFICIAL

Siga la ofensiva austriaca

ROMA, 28.—Continúa la ofensiva austriaca con violencia en la zona entre el Adigio y el Brenta.

En el valle de Adigio el enemigo ha sido rechazado, causando pérdidas elevadísimas; un batallón de Transilvania fué destruido por completo, y otras masas austriacas, igualmente.

te diezmadas por nuestro fuego ante las posiciones de Coni Zugna, se replegaron desordenadamente.

La línea entre el Adigio y la cuenca de Arsiero sigue estando firmemente defendida.

En la zona comprendida entre Arsiero y Asiago nuestras tropas resisten valientemente contra el cañoneo y ataques de infantería del enemigo, y siguen sosteniéndose en las alturas septentrionales de las mesetas.

En el valle del Brenta nuestras tropas alpinas, contrariamente a las noticias lanzadas por los boletines austriacos, no sólo no se han replegado en desorden, sino que poseen brillante contraataque han expulsado al enemigo de las posiciones que había ocupado al Este de Monte Civarone y al Noroeste de Strigno.

El estado moral de las tropas italianas sigue siendo muy elevado, y la opinión pública tiene igualmente plena confianza y tranquilidad.

## Bibliotecas públicas de Madrid

Horario para otoño, invierno y primavera. Servidas por el Cuerpo Facultativo de Archivistas, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborables, las Bibliotecas siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV), de 9 a 13.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 8), de 8 a 14.

Real Academia de la Historia (León, 31), de 13 a 17.

Archivo Histórico Nacional (Paseo de Recoletos, 30, de 8 a 14).



# TINTAS MARTZ,

La tinta MARTZ se titula así por ser abreviatura de Martínez, no por extranjero; sepa, quien tal dice, que soy sincero hijo de Aragón, y vean en mis etiquetas, á la altura del sol, mi bandera, y en ella mi apellido español.

Las tintas Martz están adoptadas por los más notables calígrafos, Ministros, Notarios, Tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teléfonos y alumbrados y grandes Casas comerciales, industriales y de banca, que usan las tintas Martz, colocadas por su autor frente á extraños colosales que anunciaban no tener rival en España.

## Consideraciones sobre las tintas

Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa es el papel ó en la tinta; clases hay de papel que, mal preparados, no permiten escribir, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar á que los escritos aparezcan malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª, limpieza para que se deslice por la pluma sin interrupciones; 2.ª, color intenso y permanente para que se destaque bien en el papel; 3.ª, maleabilidad para que no se destiñe el escrito, y 4.ª, neutralidad para que el papel no sufra deterioro con el tiempo, ni los escritos desmerezcan por vivirlos, pardos.

## Clases y propiedades de las tintas Martz.

- Extra negra fija, escribe negro violado y pasa á negro.
- Azul negra fija, escribe azul y pasa lentamente á negro.
- Negra negra fija, escribe negro y queda negro.
- Estilográfica fija, para plumas de bolsillo, todos colores.
- De colores fijas, siete tintas en colores fuertes.
- De copiar, azul negra, escribe azul y al sacar la copia queda negro.
- De copiar, escarlata negra, escribe escarlata y pasa á negro.
- De copiar, negra negra, escribe negro y queda negro.
- De copiar, carmín y roja, escriben y copian el mismo color.
- De copiar, azul y violeta, escriben y copian el mismo color.
- Heterográfica, para sacar copias á la gelatina.
- Tinta para máquinas de escribir, fijas y de copiar. Tinta especial para aparatos telegráficos. Tinta especial para sellos de metal y alfileres.

## Tinta especial indeleble para marcar ropas.

Tampones para máquinas de escribir. Se da tinta á tintas y tampones.

Paquete tinta en polvo para oficinas, fijas y de color. Paquete tinta en polvo para escuelas. Tinta de estarcir para marcar cajas y sacas. Hojas descuentos al comercio.

Pídanse en todas las papelerías. Despacho al por mayor y menor.

**JARTEA Duana, 27, Madrid**

Todo pedido vendrá acompañado de su importe ó muy buenas referencias para esta plaza.

## Casa de compra y venta

Grandes existencias en toda clase de alhajas, relojes y artilugios para regalo, pañuelos de algodón, lisos, de 20 á 150 pesetas, de Manila bordados, desde 50 á 1.500 pesetas, y toda clase de ropa para caballero y señora.—Gramófonos y discos.

**Tudescos, 39 y 41**  
LA RINCONADA

## Bidigestina

Doctor Sánchez Santana

Es la última palabra de la ciencia para curar las enfermedades del estómago. El Laboratorio del doctor Santana ha obtenido tres Grandes Premios por sus preparaciones: 2 pesetas caja. Se manda á provincias con cincuenta ejemplares de aumento en sellos á libranza.—Autor: calle del Pao, número 8.

## Fábrica de corbatas

12, CAPEZANER, 12  
Camisas, guantes, pañuelos  
Generos de punto,  
Elegancia. Gran surtido:

Prezcos Sños. ROMANONIA. Prezcos Sños



VICI

COMO EL MODELO, EN NEGRO, A 10,50,  
12,85 y 14,85.

ESPOZ Y MINA, 20, PISO PRIMERO  
Y ROMANONIA 12, TIENDA VICI

## HOMBRES

Falta de energías, nervioso-musculares impotentes, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pesares, estudios, & viejos sin años, recobrarán las fuerzas de la juventud con el VIGOR SEXUAL KOCH de uso externo. Los medicamentos interior, si son débiles, estropean el estómago y no producen efecto, y si son fuertes matan la salud. El VIGOR SEXUAL KOCH se vende en las boticas, para surtidors del mundo. Conviene que para determinar el grado de DEBILIDAD se pida á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, 1.ª, MADRID (España) el GRAFICO SEXUAL, y lo recibirán gratis por correo, reservadamente.

## ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SONDAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Bilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenillas, curan los catarros é irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de pesos blancos purulentos, rojos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CAPSULAS KOCH cortan en DOS DIAS, sin peligro, los flujos hemorrágicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídanse gratis á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo infalible.

## MATRIZ

CURA SIN OPERAR, cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangre, llagas, congestión, irritación con dolor surto en las caderas y vientro, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etc. Las señoras deben cuidarse del más ligero sintoma en su matriz para evitar graves males; al principio todo se cura fácilmente. Fenómenos del EMBARAZO, parto y sobreparto. Aplicación del tratamiento Rohegel, en la ESTERILIDAD, con resultado positivo en el 98 por 100 de los casos, no habiendo lesión grave irremediable. Dirigirse con detalles á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, MADRID. Consulta gratis y por carta.

# Elixir antibacilar Bonald

DE THIOCOL CINAMO - VANADIO - FÓSFORO - GLICÉRICO

Precio del frasco, 5 pesetas.

## PASTILLAS BONALD

Cloro-boro-sódicas, con cocaína y mentol.

De venta en todas las farmacias, y en la del autor, Núñez de Arce, núm. 17. - MADRID

## Sociedad General de Industria y Comercio

Compañía anónima domiciliada en Bilbao

Capital: 25.000.000 de pesetas

Fábricas en VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gutarribay), OVIEDO (La Manjoya), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Urdalona), MALAGA, CACERES (Aldea-Morete) y LISBOA (Tráfaria).

## Acidos y productos químicos

Superfosfato de cal. Sulfato de amoníaco. Acido sulfúrico corriente. Nitrato de sosa. Sulfato de sosa. Acido sulfúrico anhidro. Sales de potasa. Cloruros. Acido clorhídrico. Acido nítrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adiciones á todos los terrenos.—LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (Madrid, Villanueva, 11.)—SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDJEAN.

AVISO IMPORTANTE.—Pídanse á la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, á fin de que se pueda determinar cuál es el abono más conveniente.—Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, Villanueva, 11, ó al domicilio social. Dirección telegráfica: GEINCO.

## Anuario general de información

(P.U.C.)

Único en España de informes comerciales por CLAVE. Patentado por veinte años.

Con el crédito y capital de los industriales y comerciantes.

Esta valiosa obra constituye la recopilación de referencias sobre el comercio é industria de España y principales países extranjeros, especialmente de Sudamérica.

En todo pedido directo, regalaremos un carnet de boletines para informes. OFICINA: CLAUDIO CORLEO 38 MADRID.

## BUENA DIGESTION

Para conseguirlo los que tienen el estómago enfermo, se impone el uso de medicamentos que tonifiquen, abran el apetito, auxilien la acción digestiva, que sean descongestionadores de la mucosa gastrointestinal y reconstituyentes. El Elixir Estomacal de Fáb de Carlos.

## GUÍA-DIRECTORIO DE MADRID Y SU PROVINCIA

PUBLICADA POR LA SOCIEDAD ANÓNIMA

ANUARIOS BAILLY-BAILLIERE Y RIERA, REUNIDOS

## ACABA DE APARECER

LA NUEVA EDICIÓN PARA EL AÑO 1916

CONTIENE los nombres y domicilios de todos los COMERCIANTES, INDUSTRIALES, PROFESIONALES, etc., por orden alfabético de CALLES, de APELLIDOS y de PROFESIONES.

Recoge Geografía, Historia y Estadística de cada Entidad de Población; Ferrocarriles, Correos, Telégrafos, Teléfonos, Manantiales y Establecimientos de aguas minero-medicinales; Servicios de carteras y automóviles y demás datos de interés general.

ILUSTRADO CON UN MAPA GENERAL DE LA PROVINCIA

Precio: 8 pesetas. En todas las Librerías de Madrid y en la CASA EDITORIAL BAILLY-BAILLIERE, Pl. Sta. ANA, 11, y NÚÑEZ DE BALBOA, 21

# LA MARAVILLA

## AGUA MINERAL DE COSLADA

Purgante ideal, Inmejorable, Insuperable. Pidase en todas las farmacias.